D. Mariano Guerra acababa de morir ¡antes de cumplir cuarenta años! Habia hecho mucho en poco tiempo, i prometia muchísimo mas para el porvenir. Con aquella aptitud para los negocios públicos, con aquella poderosa razon, superior a las seducciones de la imaginacion, esta "loca de la casa", como la llama Santa Teresa, que ha extraviado a tantas grandes inteligencias, con aquella inclinacion a las arduas empresas, i energia de carácter para llevarlas a cabo, en el *medium* en que vivia, habria sido un grande Obispo. En otro *medium* social, aunque no hubiera sido Obispo, habria sido un hombre mui grande. (1)

Fué en su tiempo el hombre de mas talento en Guadalajara, despues del Padre Nájera, i su fama volaba fuera del obispado de Guadalajara (2).

No existen mas que dos retratos de D. Mariano Guerra, de los cuales he visto uno (pintura al oleo), en la casa de su so-

(1) Labruyere en sus *Caracteres*, hablando de Jacobo Benigno Bossuet, Obispo de Meaux dice: "¿Para que necesita Benigno el ser Cardenal?"

(2) D. Clemente de Jesus Munguia, distinguido político i literato i Vicario General de Michoacan (despues Arzobispo de la misma diócesis), anhelaba por visitar a Guadalajara, por conocer i tratar a D. Mariano Guerra i a otras notabilidades de la misma ciudad; pero no lo podia realizar por sus muchos estudios i negocios. Fué al fin a Guadalajara a principios de noviembre de 1849, i le oí lamentar el no haber conocido a D. Mariano Guerra. Fué recibido mui honoríficamente por los prohombres del partido conservador. El Padre Nájera le dió un banquete en la gran biblioteca de su convento del Carmen. Desde que dicho Prior del Carmen vivió desterrado en los Estados Unidos, cobró grande admiracion i afecto al pueblo norteamericano, como lo prueba la magnífica dedicatoria que hizo al mismo pueblo de su gramática Tarasca. De allá vino con costumbres norteamericanas. Su mesa *ordinaria* no era la de legumbres del fraile carmelita descalzo, sino una mesa confortable i espléndida, en la que no escaseaba la suculenta gallina, el sabroso salmon i el buen vino de borgoña. No disponia esta comida el buen lego Fray Fernando de Santa Isabel, que no sabia guisar mas que huevos estrellados i otras cosas semejantes, si no un hábil cocinero que siempre tenia el Prior. En el banquete que dió al Sr. Munguia, como no fué democrático sino aristocrático, estaban sentadas únicamente seis personas, de las que vive una, i será testigo de lo que refiero, a saber, en la cabecera de la mesa el anfitrion, a su lado derecho el Vicario General, a su lado izquierdo D. Pelagio A. de Labastida, que a la sazon era Canónigo i Rector del Seminario de Morelia i acompañaba al Sr. Munguia, al lado derecho de este el Sr. Lic. D. Crispiniano del Castillo, al lado izquierdo del Sr. Labastida el Sr. Lic. D. Cosme Torres Aranda, i en los pies de la mesa el joven abogado D. Hilarion Romero Gil. La conversación versó sobre historia, el derecho público, la bella literatura i otras ciencias. El sabio Nájera era un conservador en la práctica, pero sus ideas eran tan liberales como lo muestran sus escritos, principalmente su Sermon de Guadalupe i su Sermon en la fiesta del 16 de Septiembre en San Luis Potosí (los tengo), i una cosa semejante era D. Mariano Guerra en política. El Padre Nájera amaba mucho a D. Cosme Torres Aranda, a Miguel Cruz-Aedo, a Pablo J. Villaseñor, a Jacobo Galvez i a otros jóvenes liberales i les daba lecciones de idiomas i de bella literatura. El Sr. Munguia salió de Guadalajara para Morelia el dia 23 del mismo noviembre.

brina la Srita. D.ª Josefa Guerra, vecina de Encarnacion de Diaz.

Concluyo esta Biografia adoptando estas preciosas sentencias del distinguido literato, orador i poeta Sr. Lic. D. José Lopez-Portillo y Rojas, en la Velada Fúnebre en honor de mi inolvidable amigo Ventura Anaya y Aranda (1): "Los grandes caracteres son, en la vida de los pueblos, mas importantes que los soñadores i los poetas . . . En nuestro pais, mas que en ninguno otro, son necesarios *los caracteres*. Por que abundan en el seno de nuestra sociedad las claras inteligencias y los entendimientos cultivados; pero muy rara vez descuella una voluntad enérgica." Es mui cierto, desgraciadamente, por causas históricas que seria largo exponer. Don Mariano Guerra no nos dejó ningun libro, ningun establecimiento de instruccion científica o de beneficencia, ningun monumento, como la cúpula del Hospicio de Guadalajara; pero nos legó esta gran leccion: **un caracter**.

D. ANDRES LOPEZ DE NAVA.

Este es otro tipo; pero mui diverso.

Nació hacia el año de 1807 en Paso de Sotos, pequeña poblacion en el actual Estado de Aguascalientes. Un Presbítero D. Buenaventura Solis Rosales, que por sus excentricidades era conocido en Guadalajara con el apodo de *el yucateco*, i a quien algunos recordaran, dijo una vez al Dr. Lopez: "Yo soy de los Solises de Mérida", i este le contestó por burla: "Y yo soy de los Lopez de Nava de Paso de Sotos" (2).

(1) ¡Lo auxilié en sus últimos momentos, vestí su cadaver i le crucé los brazos!

(2) Por lo visto el Dr. Lopez de Nava no tenia en materia de nobleza i sangre azul las ideas de Fray Secundino Martinez. Este monje *español* en su Oracion Fúnebre en las exequias de D. Antonio Cánovas del Castillo, celebradas hace poco tiempo en el templo de Santo Domingo de México, vestido con su hábito de domínico, ha dicho: "Las familias mas esclarecidas solo aspiran á que sean ilustres sus abuelos . . . Nada tienen que vér las riquezas con la nobleza; aquellas desaparecen por que son juguete de las vicisitudes del tiempo; mas esta persevera, por que *está en la sangre.*" No Padre: U. ha padecido una distraccion. No estaba predicando en España, sino en Amérlca; no estaba predicando en el siglo XVI, sino en los últimos años del siglo XIX. El principio que se profesa hoi en todas las naciones adelantadas en civilizacion, es que la nobleza no está en la sangre, sino en las virtudes individuales: que por lo mismo un indio que tiene levantados sentimientos, como Julian Martinez,

Despues que el joven López de Nava estudió gramática latina, filosofia i teologia dogmática i mui poco de teologia moral en el Seminario de Guadalajara, cátedras en que fué condiscípulo de D. Mariano Guerra, el mismo Lopez de Nava i otro joven ordenando, D. Juan José Caserta, por no haber Obispos en la República, hicieron viaje a caballo de Guadalajara a Tampico i de alli a Nueva Orleans, recibieron alli el presbiterado i volvieron a Guadalajara.

La Iglesia Católica en los diez i nueve siglos que cuenta de existencia, se ha compuesto de hijos de Adam, por lo qué, me parece que los ordenandos que ha habido en ella se pueden dividir en tres clases. La primera es la de los que se ordenaron con vocacion sacerdotal. Estos sacerdotes, por regla general con pocas excepciones, han sido buenos, i muchísimos, no solo buenos, sino unos santos. La segunda es la de los que se ordenaron creyendo que tenian vocacion i con la intencion de ser unos sacerdotes castos, desprendidos del dinero i unos apóstoles, i en realidad se ordenaron sin vocacion; no se conocieron bien a sí mismos por no haberse probado suficientemente. En estos, mas desgraciados que criminales, por haber tenido una educacion *teologica* o de otra manera científica, pero no *sacerdotal*, a poco de hechos sacerdotes, en el sacerdote apareció *el hombre* con todas sus pasiones. La tercera es de aquellos que desde la plena pubertad, a los diezioocho años, habian perdido la fé en el Juicio i en el Infierno, i se ordenaron sin afecto a la castidad, a la pobreza i demas virtudes sacerdotales. De estos, los de talento i afectos a los libros, se ordenaron para obtener altos empleos i vivir rodeados de honores, dignidades, riquezas i otros goces mundanales; i los que conocian la estampa que cargaban, que por su poca capacidad intelectual no podian seguir la carrera de la medicina, ni la de otra profesion secular, engañaban a los superiores con mogigaterias i se ordenaban sin pensar en libros ni en oposicion a canongias, sino con la esperanza de alcan-

que oíreció su vida por la libertad de Porfirio Diaz, es noble; i que un español, aunque sea hijo de Conde o de Baron, si es ingrato a los beneficios, o es un bárbaro que mira con corazon de piedra los sudores i las lágrimas de los infelices que labran sus tierras, i que prefiere el dinero a los sentimientos mas nobles del corazon, como el amor al estudio i el saber, el honor, la amistad i el amor a la patria, es un villano.

Ademas, Padre Martinez: con esa frase: "nada tienen que vér las riquezas con la nobleza," V. ha sido mui cruel con muchos de sus *paitzanos* que le oian el sermon.

zar con el tiempo algun Curatejo u otro destino semejante, en el que viviesen en la holganza, comiendo buena gallina i buenos requesones, i disfrutando de otros placeres animales.

Creo que el ordenando Lopez de Nava no perteneció a la tercera clase; á cual de las otras dos perteneció, no lo sé.

Conocí i traté bastante al Dr. Lopez de Nava oficial i extraoficialmente, aunque nunca tuve amistad con él. Era de alta estatura, de cuerpo gallardo, membrudo, blanco, de hermoso rostro, Doctor en teologia, de instruccion superficial en varias materias, orador mediano, pero era escuchado con agrado por su claro talento, facil palabra i excelente elocucion. (lo oí predicar), mui audaz, de genio socarron, tremendo escritor público i mui afecto a tertulias, a vestir con lujo, a la buena mesa, al juego de naipes, a mirar todas las cosas por su lado ridículo, a los buenos caballos, a las buenas armas de fuego, al lenguaje de la plebe i a dar buenas bofetadas (1)

Vivieron algunos años dentro del Seminario dos catedráticos de cualidades opuestas: el Dr. Lopez i el Dr. D. Pio Gonzalez, el cual era de mediana capacidad intelectual, virtuoso i cándido, i por lo mismo el blanco de las burlas i de las travesuras del otro. Una vez el Dr. Gonzalez le dijo al Dr. Lopez que estaba escribiendo un sermon de la Divina Providencia que iba a predicar, e hizo mui mal en comunicárselo. Al dia siguiente, el Dr. Lopez le llevó el libro "Del Papa", en que el Conde de Maistre hace algunas reflexiones sobre la eleccion de los Papas, le leyó aquellos trozos i le dijo: "No me puedes negar que la eleccion de un Papa es obra especialísima de la Divina Providencia, i por lo mismo estos trozos salen mui bien en tu sermon." El Dr. Gonzalez le contestó que decia mui bien, e incertó aquellos trozos en su sermon Cuando a D. Pio le agradaba mucho algun salmo o leccion de San Bernardo u otra parte del Breviario, decia: "Esto es el vivo *saccarum*" (azucar). Otro dia fué el Dr. Lopez con un libro bajo el brazo a vér a D. Pio i le dijo: "Aquí te traigo unos parrafitos que son el vivo *saccarum*": era un tomo de la Historia Natural de Buffon, le leyó algunos párrafos en que

(1) Vive en Guadalajara una persona respetable que sabe a lo que sabian las manos del Dr. Lopez.

el naturalista hace la descripcion de los instintos de las hormigas, i le dijo: "Ahí tú me dirás si estos parrafitos no estan como pintiparados para tu sermon, por que las hormigas son la imagen de la Providencia, como dice el autor." El Dr. Gonzalez usaba en sus sermones de un lenguaje rimbombante i pedantesco, le agradó mucho el estilo elegante de Buffon, i le dijo al Dr. Lopez que le daba muchísimas gracias i que le dejára alli el libro para insertar aquellos párrafos en su sermon. Despues le llevó el Dr. Lopez otros libros que no recuerdo; ello es que el sermon salió un zurcido de materias disímbolas i disparates, que hicieron reir a algunos hombres inteligentes.

Me refirió este hecho mi maestro D. Fernando Diaz Garcia, que fué catedrático del Seminario en el mismo tiempo en que lo fueron el Dr. Lopez i el Dr. Gonzalez. El Padre Nájera decia: "Lo que mas ha perjudicado al Seminario en estos últimos años, son las ideas racionalistas de Ortiz, la superficialidad y pedanteria de Orozco y la inmoralidad de Lopez de Nava."

Despues que el Dr. Lopez acabó de enseñar filosofia, el Sr. Obispo Aranda lo nombró ministro de varios Curas, i cuando andaba a caballo haciendo las confesiones del campo, decia riéndose que se habia echado la borla en ancas. Hubo un concurso a curatos, se opuso el Dr. Lopez, i el Sr. Aranda lo nombró Cura de Colotlan, junto al pais de los *huicholes*, no para que civilizára a estos infelices (que despues de cerca de cuatro siglos de religion católica *española*, todavia estan en la barbarie), sino para tener al bárbaro Cura lo mas lejos que fuera posible, en lo cual estaba de acuerdo con el Dr. Lopez, diciendo que los Curas son como el pilon de la romana, que pesan i valen mas, mientras mas lejos esten del centro episcopal. Pero como aquel hombre no tenia rei ni roque, a la hora que se le antojaba i con algun pretexto se iba a pasear a Guadalajara i a México, donde tenia muchos contertulianos i gastaba muchos pesos.

Una vez lo reprendió severamente el Sr. Aranda por el juego de naipes: el Dr. Lopez escuchó la reprension de pié, con la cabeza inclinada i en completo silencio, i cuando acabó de hablar el Sr. Obispo le dijo: "Pues es cierto, Ilustrísimo Sr., me gustan mucho los naipes, tengo esa fragilidad, no

lo puedo negar; pero soi perdedor. ¿Sabe Usia Ilustrísima el que es mui afortunado? Es el Sr. H. ¡Ah que suerte tan bárbara tiene el Sr. H.: amarra los albures en la puerta". Cuando esto oyó el Sr. Aranda, sacó prontamente del bolsillo la mascada i se la puso en la boca para que no lo viera reir el Cura, i luego poniendo el semblante lo mas serio que pudo lo despidió diciéndole: Vaya V. Sr. Cura, vaya V." El Dr. Lopez contó el hecho a todos sus amigos, riéndose a carcajadas, por lo cual fué mui sabido en Guadalajara, i todavia lo recordaran algunos [1].

En el teatro de esta pobre humanidad, unos no se ocupan mas que de finanzas *(2)*. otros no hablan mas que de minas, otros se desvelan buscando tesoros escondidos, otros apostando al caballo i a la sota, creyendo que ya van a tocar con las manos dos talegas; otros sueñan con Tolstoi i Froilan Túrcios, poeta de Tegucigalpa; otros que son Tenientes Coroneles, no dejan piedra por mover para que los hagan Coroneles; otros que han conseguido que se les asigne el decir la Misa de nueve, cuyo estipendio es un peso veinticinco centavos, buscan los medios para que se les asigne el decir la misa de nueve i media, cuyo estipendio es un peso treinta centavos; otros se ocupan en hacer iglesitas de popotes i altarcitos de carton, o en interpretar geroglíficos, o en silogismos por *Baralipton*, o en otros *intríngulis* escolásticos, logogrifos i bagatelas, i los que en ellas se entretienen, segun Sinesio Delgado, aunque esten bautizados i sean viejos i achacosos, se van al limbo; otros abriendo mucho los ojos i con la mayor seriedad no hablan mas que de que "el Señor Fulano dijo, que el Señor Zutano hizo, que el Señor Perengano tornó", creyendo que lo único que hay que ser en esta vida es ser Canónigo, i el Dr. Lopez soñaba con Congresos i Ministerios.

En 1846 el Dr. Lopez era Diputado al Congreso de la Union, habiendo conseguido salir electo por Jalisco. Mui poco tiempo fué diputado, por que cayó aquel Congreso i el exdiputado se quedó viviendo en la capital de México, divirtiéndose. El 24 de diciembre de dicho año ocupó Gomez

(1) No quiero decir el nombre de ese *Sr. H.* Basta observar que los españolados que censuran la conducta privada del Padre de la Independencia, o ignoran la Historia de México i no han leido ni a D. Lucas Alaman o se hacen cándidos.

(2) Galicismo, que en buen castellano quiere decir *operaciones rentísticas.*

Farias la Vicepresidencia de la República, i gobernó a la Nacion por ausencia del Presidente Santa-Anna. Inmediatamente comenzó el Vicepresidente a tratar de que se expidiera la Lei de las llamadas *Manos Muertas*, que era el ideal que perseguia de muchos años atras, i queria realizar siempre que subia al poder. Mas se hallaba en grandes apuros, por que no habia quien quisiera aceptar el Ministerio de Justicia por no firmar la Ley de Manos Muertas, hasta que eligió Ministro al Dr. Lopez. I habiendo en la capital de México tantos hombres públicos de la misma capital i de muchos Estados, ¿qué casualidad hizo que Gomez Farias se fijára en el Dr. Lopez? Tratándose de expedir una lei contra el clero, es claro que un clérigo seria en el que menos pensaba Gomez Farias. Probablemente el mismo Dr. andaba entre los palaciegos, i pasó este diálogo entre el Vicepresidente i algunos de sus amigos: "Nombra Ministro de Justicia a Andres Lopez de Nava i el expide la lei.—¿No es Lopez de Nava el Cura de Colotlan en el obispado de Guadalajara?—El mismo—¡Hum! ¡Un Cura autorizar esa lei!—Pues Andres Lopez la autoriza. Tu no lo conoces. Es mui liberal i tiene una cabeza singular i grandes *energias individuales*.—Tráiganmelo" En la entrevista, el Dr. Lopez le dijo al Vicepresidente que estaba en la mejor disposicion para aceptar el Ministerio i autorizar la Lei de Manos Muertas, e incontinenti fué nombrado Ministro de Justicia i Negocios Eclesiásticos.

I cuando el Dr. Lopez de Nava se vió en aquel suspirado *nimbo*, a pesar de ser *vidente* de Colotlan, en un arranque de *idiosincracia* expidió la famosa Lei de Manos Muertas de 11 de enero de 1847. Los SS. Obispos protestaron luego contra aquella Lei, la protesta mas notable fué la del Illmo. Portugal, Obispo de Michoacan (la tengo), i se levantó una tempestad en la prensa de toda la República, diciendo unos que sí i otros que no, i estos echaban pestes contra *el Guayeco*, que era el apodo con que el Dr. Lopez era conocido en el Estado de Jalisco i tenia desde colegial. El Dr. Lopez contestó por la prensa a las protestas de los SS. Obispos de Michoacan i de Puebla.

A poco tiempo, viendo Gomez Farias que ya Lopez de Nava habia autorizado la Lei de Manos Muertas, i que por lo mismo su presencia en el Ministerio ya no tenia razon de ser

con las frases de la mayor urbanidad, ejecutó con él lo que hoi se llama una *obra de empuje*. Entonces aquel hombre que se encontró sin un peso, porque segun su costumbre habia votado todo el dinero que habia tenido en aquella temporada, no encontró mas recurso que irse a refugiar a los emolumentos de su curato de Colotlan.

Se fué pues a Guadalajara. Gutierrez Nájera en su poesia intitulada "Un Borron" dice:

"La buena musa jamás me sopla;"

pero el Illmo. Sr. Aranda sí se sopló al Dr. Lopez. Pasó entre los dos este diálogo: "Si no se retracta U. públicamente de haber autorizado la Ley de 11 de enero, le quito a U. el curato.—Sí, Illmo. Señor, estoi en la mejor disposicion de retractarme por la prensa, i doi de fiador al *pato*.—¿Quien es *pato?*—Marianito Guerra.—¡Puf! ¡Qué modo de tratar a un Señor Capitular!". En efecto, hizo su retrectacion por la prensa, i yo la tengo. En ella comienza diciendo que se habia detenido en México en relaciones con los liberales, i que le habia sucedido lo que a San Pedro, quien por haber ido a ponerse en la ocasion, por haberse ido a meter al palacio de Caifas *ut videret finem*, para vér el fin que tenia su Maestro, lo habia negado. Caifas era Gomez Farias, i el Dr. Lopez daba a entender que el gallo que le habia cantado era el Señor Aranda. Dice adelante en su retractacion: "Compelido por mi situacion á contestar tambien á los muy respetables Obispos de Puebla y Michoacan, me acordé de que habia sido colegial, y me figuré que aquello era lo mismo que replicar en una funcion literaria. Así es que, *de todo cuanto vertí en mis escritos, nada sentí, nada crei*. Todo fué presuncion *externa*, vanidad escolástica; ni mas ni menos, como he dicho, que cuando uno arguye en la baranda contra una conclusion."

¡Fatal confesion! Por que nulificaba la palabra del Dr. Lopez, nulificaba su misma retractacion, nulificaba al hombre. En primer lugar, cuando un hombre sensato se propone escribir para el público sobre un asunto grave, debe estudiar bien la materia en diversos autores sabios e imparciales, i meditarla con madurez, para no decir ahora una cosa i mañana otra, ni andar con retractaciones. En segundo lugar, un hombre público, en el orden militar como en el político, en el político como en materia de historia o de otra ciencia,

debe tener *principios fijos.* Por que Horacio en su Arte Poética prescribe, no solamente que el escritor público ha de saber bien la materia de que se ocupa, lo cual es el principio i la fuente de escribir bien acerca de ella (1), no solamente que un escritor debe revisar i corregir cuidadosamente su manuscrito antes de darlo a luz (2), sino tambien que ha de ser constante en sus modos de pensar: *sibi constet* (3). Por la historia de Europa i por la historia patria consta, que todos aquellos escritores públicos que no tienen mas prurito que lucir i medrar, que ya se presentan en un teatro, ya en otro, que ora emiten unas opiniones, ora otras contrarias o mui diversas, que semejantes a los murciélagos de Iriarte, ya se juntan con los cuadrúpedos, ya con las aves, al fin son repelidos por *alados* i *patudos*, i acaban en el desprestigio *(4).* Está bien que un escritor público que acometa la dificilísima empresa de combatir añejas preocupaciones i ayudar a la civilizacion de su patria, tenga algunas condescendencias con las ideas, preocupasiones i circunstancias de su época, pues con esta prudencia han obrado i con este ejemplo nos han enseñado todos los sabios antiguos i modernos, que han tomado a su cargo la misma empresa, i civilizado a su nacion, ora legisladores, ora políticos del orden administrativo, ora filósofos escritores públicos; está bien que hombres sensatos, cuya probidad es mui conocida, con una completa buena fé en unas circunstancias hayan pensado i obrado de una manera, i en otras de otra, por lo mismo crítico de ellas; pero el decir como el Dr. López "*nada sentí, nada crei*", era completamente *contra producentem* i una inmoralidad. En tercer lugar, aunque ningun hombre sin ser auxiliado por la inspiracion i virtud divina, puede escribir como un angel, todo hombre sensato al escribir para el público, debe decir la verdad con energia, i procurar en cuanto lo permita la fragilidad humana, despojarse de pasioncillas vulgares; i esto por propia dignidad i virtud cris-

(1) *Scribendi recté, sapere est et principium et fons.*
(2) *Membranis intus positis, delere licebit*
Quod non edideris.
(3) El Arte Poética de Horacio es el Código de toda Bella Literatura francesa, inglesa, alemana, etc, sin cuyo conocimiento ninguno puede merecer el título de poeta o literato.
[4] Las Fábulas de Iriarte es otro libro indispensable para todo el que hable español, i quiera ser verdadero poeta o literato.

tiana o cívica. A esto se agrega el interés individual, considerando que el que escribe por el móvil de pasiones viles, se desprestigia i no llega a alcanzar el afecto i aplausos de sus compatriotas. En cuarto lugar, si a pesar de todas sus diligencias, yerra en alguna materia grave, lo que és facil, debe retractarse diciendo: "Erré", por alguna de las tres fuentes de los errores en nusetros juicios que nos enseña la ciencia de la lógica, i son la ignorancia, la preocupacion i la pasion." Esto no quiere decir que un escritor público deba retractarse tan fácilmente como quieren sus contrarios, qué sin tener autoridad dicen: "Fulano debe retractarse de tal cosa que ha dicho," lo que equivale a decir: "Fulano debe pensar como yo", i es bien chistoso; máxime cuando los que tal dicen son gentes de pocos estudios i pocos alcances. Mas al decir el Dr. Lopez *nada sentí, nada creí,* daba lugar a que se le dijera: "¿I sentirás i creerás esto que dices en tu Retractacion? ¿Cómo estaremos seguros de ello?"

Además, decia el Dr. Lopez que el que replica en un acto público literario, lo hace únicamente por vanidad escolástica i sin estar convencido de lo que dice. En efecto, sucede algunas veces que el que replica en un acto público de filosofia, jurisprudencia, medicina, etc., lo hace únicamente por vanidad *escolástica,* por presentar *un bonito argumento,* i esto era mui frecuente en tiempo del falso escolasticismo; pero es mas interesante para un auditorio culto, i mas útil para la averiguacion de la verdad, un argumento presentado con talento, claridad i energía por un arguyente que no está de acuerdo con la opinion del sustentante.

El Dr. Lopez repartió con profusion en Guadalajara los ejemplares de su Retractacion, i embozado con su capa española, de sombrero alto i fumando un buen habano, siguió paseándose, según su costumbre, en los lugares mas concurridos de la ciudad, en donde sus ex-amigos los liberales radicales echaban pestes contra él en sus propios bigotes, i él se reia de ellos en sus propias barbas (1).

(1) El vestido ordinario del Dr. Lopez era chaqueta, chaleco, pantalon, alzacuello eclesiástico, capa española i sombrero alto, todo negro; raras veces portaba la sotana, el manteo i el sombrero de canal, i entonces las tres piezas eran de seda.
Algo sobre el sombrero alto. Somos hijos del siglo XIX, i no nos asustamos de que usen sombrero alto muchos de la raza negra, cuyos abuelos fueron esclavos, i